Pepe Orquera

SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 12 DE NOVIEMBRE DE 2006

Turismo 12

EN EL VOLCAN

Aventuras en las asombrosas lagunas que inundan los cráteres de impactantes volcanes argentinos.



Sobre el Adriático, la región de Puglia invita a un viaje a la Italia profunda.



Los “trulli”. Los orígenes de estas antiguas casitas de aire oriental son desconocidos.

ITALIA *La región de Puglia*

Puerta al Oriente

La región de Puglia está en el taco de la bota de Italia y durante siglos fue puerta de intercambio entre Oriente y Occidente. De extraordinaria belleza natural gracias a sus costas sobre el Adriático, custodia una cultura antiquísima como la que reflejan sus tradicionales “trulli” y el barroco de sus grandes ciudades.

POR GRACIELA CUTULI
FOTOS: VITO ARCOMANO, ENIT.

Estrecho y montañoso, pero esplendorosamente rodeado de mar, el sur de Italia concentra increíbles pueblos, culturas y artes en un territorio pequeño y a la vez inabarcable por la densidad de su historia. Recostada sobre la costa adriática, y lindante por el oeste con Basilicata y Campania, codiciada a lo largo de los siglos por griegos, romanos y normandos, Puglia es hoy una región fuertemente anclada en las tradiciones de la tierra y sorprendente por la riqueza de la arquitectura que le legaron sus sucesivos ocupantes. Pueblitos blancos de callejones angostos y estrechos donde se pierde la luz, un mar virgen y transparente de acantilados tallados por el viento, bahías ocultas entre las rocas y los colores de la mesa –el aceite de olivas maduradas al sol, los rojos reflejos del vino tinto, los frescos frutos de mar– invitan a gozar con todos los sentidos el viaje al corazón de la Italia profunda. La puerta de entrada es Bari, antiguo puerto de embarque de las Cruzadas.

BARI, ANTIGUA Y MODERNA Hay quienes comparan el perfil de Bari con un largo transatlántico –así dibujado por el perfil de sus edificios– anclado junto a la costa. Hoy día la ciudad mira al mar desde la costanera, construida en los años ’30, nuevo límite que reemplazó a la “Muraglia” protectora ceñida en torno del casco antiguo. Porque hay dos caras bien definidas de Bari: la ciudad antigua, basada en lo que fue primero el centro comercial romano de Barium, y más tarde centro de la gobernación bizantina en el sur de Italia; y la nueva, llamada por algunos “la Milán del sur”, un abigarrado centro de tráfico comercial y marítimo. Y en verdad habría que llegar a Bari por mar para apreciar cómo se envuelve en una bruma soñadora cuando cae la tarde, y el fenómeno de la “Fata Morgana” –esa ilusión óptica que genera la atmósfera de un cuento de hadas– se hace sentir en el horizonte.

Uno de los primeros paseos para respirar el clima urbano es caminar a lo largo de la Muraglia que rodea la península donde se levanta la ciudad antigua, cuyas alturas permiten divisar hacia ese mundo oriental tan estrechamente ligado con la vida de Bari. Hacia



Lecce nocturna. Cuenta la leyenda que la ciudad existe desde antes de la Guerra de Troya.


Extremo sur. El puerto de Otranto, escenario de la violenta conquista turca de 1480.

abajo, en cambio, las escalerillas llevan hacia la Basílica de San Nicolás, dueño de la devoción local, que en diciembre y mayo es celebrado en una importante procesión hacia al mar. La basílica fue una de las primeras iglesias normandas en la región, y representa el estilo románico propio de Puglia, cruzado con inevitables influencias musulmanas y bizantinas. Porque si alguna vez hubo una Europa multicultural, lo fue sin duda en aquella época medieval donde Oriente y Occidente compartieron el campo de batalla, pero también las horas de la paz.

A través de la calle del Carmine se llega a la Catedral y al Castillo, una construcción austera e imponente flanqueada de palmeras, mientras que si se toma la calle Palazzo di Città se desemboca en la Columna de la Justicia: allí, bajo la mirada atenta de un león de piedra, eran atados los deudores insolventes. Vergüenza de vergüenzas en una ciudad volcada al comercio, cuyo pulso vital sigue pasando todavía hoy por sus mercados: tanto el de pescado de la piazza del Ferrarese, como el de piazza Eroi del Mare. Los domingos por la mañana no hay mucha diferencia entre este mercado variopinto y un zoco de Medio Oriente. Un lugar ideal para recordar el refrán local según el cual: “Se Parigi avesse lu mare, sarebbe na’ piccola Bari” (“Si París tuviera mar, sería una pequeña Bari”).

GRUTAS Y TRULLI Yendo hacia el sur, es decir hacia el extremo del taco de la bota italiana que forma Puglia, hay por lo menos dos lugares donde se impone hacer un alto. El primero de ellos es Castellana, en el corazón de una zona donde abundan las dolinas y las cuevas: aquí, las impresionantes Grutas descubiertas en 1938 invitan a sumergirse en un apasionante mundo subterráneo de dimensiones inéditas, y singular belleza. Estalactitas y estalagmitas crean un laberinto fantasmagórico con forma de cortinas de alabastro, donde hay quienes creen ver el escenario ideal del Infierno de Dante. El segundo lugar es Alberobello, sin duda una de los iconos de Puglia en cualquier mapa del mundo, porque aquí se concentran como en pocos otros lugares los curiosos “trulli” que caracterizan la región. Entre viñedos y olivares despuntan los techos cónicos y puntiagudos de estas casitas blanqueadas a la cal, de silueta circular y aire oriental. Los orígenes de estas antiguas viviendas, que se encuentran también en el pintoresco pueblo de Locorotondo (donde está el mejor vino blanco de la región) y en los campos que llevan hacia Martina Franca, son desconocidos. Hay que visitar sobre todo, en Alberobello –donde se concentran en una sola ladera 1070 “trulli”– el Trullo Sovrano, que se impone sobre los demás.

La forma ideal de recorrer la zona es en auto, para poder disfrutar el encanto rural de las rutas regionales. Y al mismo tiempo escuchar la música de los hijos de Puglia, ya que se dice que los nativos del “taco de la bota” llevan el espectáculo en la sangre. De pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad, esta creencia parece tomar realidad: son oriundos de la región desde el tenor Tito Schipa hasta Albano Carrisi (que formó un exitoso dúo musical con Romina Power), Renzo Arbore, hombre orquesta de la música popular italiana, y el ya mítico Domenico Modugno. Y si se trata de hablar de conocidos, otro oriundo de Puglia dio mucho que hablar hace pocos meses, aunque no fuera en cuestiones musicales: el futbolista de la selección italiana Marco Materazzi, aquel que recibió el célebre cabezazo de Zidane en la final del Mundial de Alemania.

DE LECCE AL SUR Centro principal de la zona de Salento, entre las costas del Adriático y el Jónico, Lecce existe con distintos nombres, según cuenta la leyenda, desde antes de la Guerra de Troya. Hoy es una activa ciudad universitaria, heredera de la prosperidad que conoció a lo largo de los siglos, y de una arquitectura barroca que logró aquí una refinada expresión. Algunos ejemplos se pueden conocer en el Palacio Episcopal, la Catedral, la Iglesia del Rosario y la Santa Croce, donde dejó su sello Giuseppe Zimballo, más conocido como “lo Zingarello”. En el sector central de la ciudad, pocos pasos separan la columna de Sant’Oronzo, una estatua de bronce que evoca a un obispo mártir, del Castillo, el Anfiteatro y el Teatro Romano.

Rumbo al sur, Europa se termina. Lo que queda por delante son las aguas del Mediterráneo, aquellas que presenciaron el cruce de civilizaciones y que hoy son nuevamente surcadas por inmigrantes africanos en busca de convertir en realidad el espejismo de una vida mejor. Sobre este extremo sur de Italia se encuentra el puerto de Otranto, escenario de la violenta conquista por parte de los turcos en 1480, pero rodeado de playas de una belleza que quita el aliento, escondidas entre acantilados y desfiladeros donde de pronto brilla, como nunca, el mar “blu, dipinto di blu”...

En el otro extremo de la región salentina, Gallipoli es una ciudad que hoy vive sobre todo de la pesca y el turismo, pero cuyo encanto le valió el nombre de la “Perla del Jónico”. Lo imperdible está en el centro histórico, situado sobre una isla de origen calcáreo y unido a tierra firme por un puente formado por arcos. Una visita que, nuevamente desde el mar –así deberían verse las principales ciudades de Puglia para conocer su verdadero carácter– resulta inolvidable. ✹

EL REINO DE LA TARANTULA

La ciudad de Taranto tiene sus orígenes en una colonia fundada por los espartanos, que pronto se convirtió en una de las principales de la red de colonias griegas en la bien llamada Magna Grecia. Actualmente es la sede del importante Museo Arqueológico Nacional, que conserva numerosos objetos hallados en la necrópolis local. Pero Taranto sobre todo suena por la vinculación de su nombre con la tarantela.

Según la leyenda, una araña –la “tarantola”–, que mordía a los campesinos de las tierras aisladas, les provocaba un raro mal, un síndrome misterioso que combinaba los sufrimientos físicos y anímicos, y que estaba en el centro de un antiguo rito, una suerte de exorcismo realizado al ritmo de una música agitada. Las principales víctimas de esta araña (en realidad inofensiva) eran las mujeres, pero también algunos hombres y niños, que para curarse acudían a la Iglesia de San Paolo in Galatina. Allí se sometían a un ritual colectivo al son del acordeón, el violín, las mandolinas y el canto, muy parecido –en la impresión del poeta Salvatore Quasimodo– a lo que debieron haber sido los antiguos ritos dionisíacos. Hoy, el “tarantismo” sobrevive oculto a la curiosidad de los medios de comunicación y los antropólogos, pero su energía vital sigue atada a las fuertes tradiciones de la región.

Pepe Orquera



Escoria volcánica y una laguna al pie del volcán Maipo.



Paso a paso por los glaciares que rodean el cráter del riojano volcán Corona del Inca.

AVENTURAS *Excursiones a volcanes*

Montaña

En nuestro país hay volcanes de una punta a la otra del mapa. Y muchos de ellos se pueden visitar, incluso incursionando dentro de los cráteres que alguna vez fueron un maremagnum de fuego y ahora albergan pacíficas lagunas. Un informe sobre los patagónicos Copahue, Lanín y Batea Mahuida; el riojano cráter Corona del Inca y los más de 800 conos volcánicos de La Payunia mendocina.

POR JULIAN VARSAVSKY

Los volcanes –esa quintaesencia de fuerzas descomunales contenidas bajo la tierra– suelen estar rodeados de algunos de los paisajes más austeros y al mismo tiempo impactantes de la Argentina. Muchas veces se los observa desde lo alto de una montaña o desde algún camino alejado y también desde más cerca, aproximándose por alguna de sus laderas. Pero además se puede llegar hasta el borde del cráter e incluso incursionar en su interior ya sea caminando, a caballo o en camionetas 4x4. Al poner un pie dentro del cráter, invade a todo viajero la sensación de haber llegado al núcleo mismo de un pequeño infierno extinguido, donde por contraste reina la paz más absoluta del universo.

EL VOLCAN COPAHUE En el poblado neuquino de Copahue todos los terrenos aledaños al volcán parecen estar en ebullición, con agua y vapores luchando por salir a la superficie. La excursión máxima de la zona consiste justamente en llegar hasta el cráter del volcán y asomarse a su secreto. La excursión parte por la mañana en un vehículo a doble tracción, que después de una hora de viaje se detiene en un punto a 2400 metros sobre el nivel del mar. A partir de entonces se debe continuar a pie durante dos horas más. La exigencia de la caminata es media, y los sencillos senderos están bien demarcados. En el último tramo –hasta alcanzar los 2970 metros de altura– se avanza sobre las arenas volcánicas que lanzó el volcán durante su última erupción del año 2000.

Ya cerca del cráter, un fuerte vaho sulfuroso choca contra los sentidos y al mirar hacia adentro se descubre que el cráter de un volcán activo está lleno de agua. Su diámetro mide 200 metros y la laguna es de un color verde muy fuerte, consecuencia del azufre diluido que flota en la superficie. Pero todavía más extraño resulta ver que a lo lejos, detrás de la laguna, hay un glaciar con paredes de 25 metros de altura y 350 metros de ancho. Cada tanto se escucha el estruendo de alguna explosión, pero no es el volcán que despierta sino la cambiante vida del glaciar, que siempre se está fracturando y cayendo a pedazos, al tiempo que va reponiendo su densidad en un proceso circular de nunca acabar. El panorama abarca una parte de la Cordillera de los Andes, los picos del volcán Lanín, y el lago Caviahue con sus bosques de araucarias.

PAYUNIA MENDOCINA Con más de 800 conos, La Payunia probablemente sea la región con mayor cantidad de volcanes en todo el planeta, un tesoro natural casi desconocido en nuestro país que abarca 450.000 hectáreas cubiertas por planicies de ceniza negra y kilométricas coladas de basalto. Con una densidad de 10,6 volcanes por cada 100 kilómetros cuadrados, La Payunia aspira al cetro de ser el campo geográfico más prolífico en volcanes de todo el mundo. Los cálculos no son sencillos, pero según los estudios científicos La Payunia tiene más volcanes que sus dos rivales: la región de Kamchatka, en Rusia, y el cinturón volcánico de Michoacán y Guanajuato, en México.

Al recorrer las extensas planicies rodeadas de volcanes que conforman La Payunia, pareciera que se avanza entre los restos apagados de aquella bola de magma burbujeante que fue la Tierra alguna vez. Ya no hay más humo ni lavas ardientes, pero reinan el silencio y la reseca desolación de un gran cementerio geológico, donde sólo quedan las renegridas marcas de un cataclismo universal. Entre volcán y volcán, ásperas lenguas de lava negra endurecida dividen al medio la inmensidad de los valles. Y la superficie de estas lenguas de roca calcinada crean fantásticas formaciones que a lo lejos parecen los restos de una ciudad perdida.

El volcán más visitado en La Payunia es el Payún Matrú. Se llega en camioneta 4x4 mientras desfilan tras la ventanilla una serie de majestuosos volcanes perfectamente cónicos. Los hay de 200 metros hasta casi 4000 metros de altura. Y prácticamente la totalidad del terreno está cubierta por restos de naturaleza volcánica. Al pie del volcán Santa María, en el Campo de Bombas, se desciende del vehículo para caminar sobre una extensa planicie cubierta por millones de piedritas negras de unos 3 centímetros que forman un extraño arenal negro. Su origen es la lava del volcán, que se fue degradando hasta partirse y desmigajarse por todo el suelo. Desperdigadas en el terreno se encuentran además numerosas piedras redondeadas del tamaño de una antigua bala de cañón, que se redondearon al ser despedidas por los aires en estado incandescente por la furia del volcán.

Una vez dejado atrás el Campo de Bombas, comienza un desgastante traqueteo con subidas y bajadas que obligan a estudiar cuidadosamente el terreno, incluso a los conocedores. La meta está a la vista y la grandiosidad del volcán Payún Matrú (3681 m.s.n.m) resulta engañosa, haciendo creer que está cerca. La camioneta trepa por la ladera norte sujetándose al suelo con gran esfuerzo, mientras el nivel de inclinación es cada vez más empinado. Hacia atrás se ve una inmensa colada negra de 17 kilómetros de extensión y uno de ancho conocida como el Escorial de la Media Luna. Allí el volcán Santa María vació por completo su contenido, derramando un río de lava por todo el valle.

Cuando la camioneta ingresa en la caldera del volcán, el paisaje es un poco desconcertante. Durante su última gran explosión, hace miles de años, el Payún Matrú se quedó sin sostén y colapsó hundiéndose sobre sí mismo. El resultado es una impresionante caldera de 9 kilómetros de diámetro con una cristalina laguna de aguas inmóviles en el centro.

La vastedad del cráter hace perder otra vez la noción de las proporciones. La laguna parece cercana, pero la caminata entre oscuras rocas gigantes insume cerca de una hora. Finalmente se llega al centro de la caldera, junto a la laguna, al pie del pico Nariz de Marín, un resto de la antigua cima desplomada del Payún Matrú.

LAGUNA DEL DIAMANTE Una excursión en 4x4 a la Reserva Natural Laguna del Diamante lleva hasta el pie del volcán Maipo (5323 metros de altura). Debido a la falta de un camino asfaltado y de infraestructura turística, la Reserva Natural Laguna del Diamante es un destino poco conocido de la provincia de Mendoza. Está a 200 kilómetros al sudoeste de la ciudad de Mendoza, en el Departamento de San Carlos. Aunque algo cansadora, la excursión se puede hacer en un día, partiendo a las 8 de la mañana de la capital mendocina para regresar a las 8 de la noche.

Tan deslumbrante como la meta final de este viaje, es el camino por la Ruta 40 –encajonada entre dos

DATOS UTILES

■ **La Payunia.** Informes en Buenos Aires: Tel. 4299-2577. Sitio web: *www.kinie.com.ar* e-mail: *kinie@kinie.com.ar*
■ **Batea Mahuida.** La excursión en 4x4 a la cima del volcán Batea Mahuida la realiza la empresa Batea Mahuida EVT. Tel.: 02942-15-69-2239 Sitio web: *www.turismobateamahuida.com.ar*
■ **Corona del Inca.** Más información: *www.coronadelinca.com.ar* Tel.: 03822-422142

CUMBRE DEL LANIN

Alcanzar la cima del volcán Lanín es uno de los mayores desafíos para los amantes del trekking en Argentina. Debe quedar claro que no se trata de escalar sino simplemente de caminar, aunque en una pendiente bastante inclinada. El desnivel de altura desde la base a la cima va de los 1100 metros hasta los 3776 y se necesitan tres días y dos noches para ir y volver. En el camino se duerme en precarios refugios de montaña y hay que estar dispuesto a resistir tormentas, viento frío y un extremo cansancio. De hecho hay quienes entrenan bastante antes de ir, y así y todo algunos desisten a mitad de camino. Como contrapartida, los paisajes son increíblemente hermosos y todos aquellos que llegan a la cumbre aseguran que el esfuerzo está plenamente justificado ante tan extraordinario panorama.


Desde lo alto de un precipicio, el increíble cráter del Batea Mahuida, con una laguna en el fondo.

Leo Becari


Una verde laguna exhala vahos de azufre en el cráter del volcán Copahue.

as de fuego

cadenas montañosas– que conduce hacia la localidad de San Carlos, en el centro de la provincia. Al llegar a los 3000 metros de altura la vegetación desaparece por completo. Pero a la derecha del camino aparece de repente la postal más asombrosa de este viaje: en una extensa planicie se levantan millares de penitentes, unos filosos montículos de hielo que no se sabe a ciencia cierta por qué se producen. La extrañeza de su forma y brillo, combinados con el tono rosado de las montañas, dan como resultado un paisaje de belleza tal, que si el viaje terminara aquí, todo visitante quedaría muy contento.

Finalmente, cuando los deslumbrados viajeros ya no aspiran a una cuota más de belleza paisajística, aparece la laguna del Diamante al fondo de un valle y al pie del volcán Maipo (5323 metros). El camino desciende hacia la laguna rodeada por extensos campos de escoria volcánica, donde hay un puesto de Gendarmería Nacional (es el límite con Chile).

Ahora sólo resta salir a recorrer los alrededores de la laguna y dedicarse a buscar el mejor ángulo para fotografiar el "diamante". ¿Qué clase de joya es ésta? Es la que la imaginación popular ve en el centro de la laguna, donde se duplica el perfil invertido del volcán. Su cima cubierta de nieve brilla en la superficie, temblorosa por el viento.

MONTAÑA MAPUCHE Villa Pehuenia es una idílica aldea cordillerana del norte neuquino, con calles de tierra y casas desperdigadas alrededor del lago Aluminé. Y la excursión más deslumbrante que se realiza desde el pueblo es la que llega hasta la cumbre del Batea Mahuida. Una alternativa es recorrer este circuito en una cabalgata que también organizan los miembros de la Agrupación Puel (cuesta $ 40 y dura cinco horas), o contratar una excursión en camioneta 4x4 que cuesta $ 64 y es un poco más cómoda y rápida.

La salida en 4x4 parte desde Paso del Arco y en cierto lugar hay que negociar el paso con los hermanos Calfuqueo, mapuches, trashumantes y criadores de chivos, quienes durante el verano se instalan en una precaria casa de troncos en esta zona. Después del trámite, la camioneta Defender sube las montañas a campo traviesa con rumbo norte hasta la laguna Corazón, un extraño lugar al pie del volcán con sus aguas rodeadas por un círculo casi perfecto de esbeltas araucarias. Al ser poco profundas, las aguas son cálidas y permiten tomar un baño.

>>>



Caminos de La Payunia. Ceniza negra e incontables volcanes en la región mendocina.

>>>

Más adelante se atraviesan algunas pampitas de altura y se llega al asombroso lugar donde nace un arroyo. Se trata simplemente de una pequeña pared de pedregullo por donde se filtra el agua desde el corazón de la montaña. Aquí, todo el mundo se agacha de inmediato a juntar agua entre las manos para beber un líquido que es de pureza elemental. La siguiente parada es en un hito de acero en medio de la nada –en lo alto de un cerro–, que marca un límite entre Argentina y Chile. La vegetación a esta altura ya no existe, y en el trayecto se suben y bajan lomadas peladas hasta que aparece el increíble cráter del Batea Mahuida, que se ve desde lo alto de un precipicio descomunal con una laguna en el fondo. En la lejanía se levantan también los imponentes volcanes Villarrica, Copahue, Lanín y Llaima.

VOLCANES RIOJANOS En la provincia de La Rioja hay dos excursiones a volcanes en la Cordillera de los Andes. Una es la llamada Travesía al Volcancito, que parte en 4x4 desde las localidades de Villa Unión o Vinchina. En el camino se visita un sitio arqueológico llamado Las Estrellas Diaguitas y se atraviesa la Quebrada de La Troya, un espectacular paisaje con una pirámide de roca casi perfecta de origen natural. Luego se pasa por la laguna Brava –uno de los paisajes más coloridos de la región– hacia la Pampa del Veladero, al pie del volcán del mismo nombre. Casi en el límite con Chile –en un lugar inhóspito al extremo– está la curiosa formación cónica llamada El Volcancito, un cráter circular lleno de agua helada surgente y burbujeante.

El desafío máximo que ofrece la cordillera riojana es viajar en camioneta 4x4 hasta los 5500 metros para llegar al borde del cráter Corona del Inca, en los confines de la Cordillera de los Andes. En el trayecto se avanza al pie de los volcanes Bonete, Veladero y Pissis, entre los más altos del planeta. El cráter Corona del Inca mide 5 kilómetros de diámetro y tiene glaciares perennes en sus bordes internos que alimentan una espectacular laguna azul.

Esta excursión es accesible a partir de diciembre ya que antes los caminos a campo traviesa están bloqueados por la nieve. ✺



Una de las armaduras medievales que se exhiben en el museo Zeughaus.

AUSTRIA *El museo*

Caballeros

En la ciudad de Graz, un viejo arsenal del siglo XVII fue convertido en un museo donde se exhibe la colección más completa de armas y armaduras europeas. De la baja Edad Media al siglo XIX, una muestra a través del tiempo del arte ofensivo y defensivo de la guerra.

POR J.V.

Ubicada a orillas del río Mur, la ciudad de Graz es famosa por su museo de antiguas armas y armaduras europeas. Originalmente, el edificio del año 1642 que alberga hoy una de las mejores colecciones bélicas fue la armería de Estiria. Entre las piezas en exhibición hay mazas, sables, espadas, cañones, millares de pistolas, arcabuces, mosquetes y sobre todo armaduras medievales.

El origen de las armaduras se remite al antiguo Egipto, cuando alrededor del 4000 a.C. se las preparaba con piel de cocodrilo y cuero reforzado con bronce. Con el tiempo a las pieles de animales se le fueron agregando escamas metálicas. Las primeras piezas cubrían las partes vitales que en el enfrentamiento cuerpo a cuerpo quedaban más expuestas: la cabeza y el tronco. En tiempos del Imperio Romano la tecnología de la armadura se desarrolló bastante, aunque con la decadencia de Roma estas corazas corporales prácticamente dejaron de utilizarse a partir del siglo V. Y fue recién en la Edad Media cuando la armadura reaparece cubriendo con planchas de acero todo el cuerpo de los caballeros medievales, salvo la parte inferior de los muslos y las nalgas. Podía llegar a tener más de 250 piezas y pesar unos 30 kilogramos. Sus piezas principales eran el yelmo —-un casco totalmente cerrado–, la babera para la boca y la barbilla, la gola en el cuello y una cubrenuca. La entrepierna quedaba protegida por la carajera.

Vestir al caballero era todo un trabajo. Debido al peso de las armaduras, necesitaban un escudero que los ayudara a ponérselas e incluso a subirse al caballo. Estos escuderos –al estilo de Sancho Panza– también limpiaban las armas, curaban las heridas y en caso de que el caballero muriera se encargaban de darle un entierro apropiado. La primera pieza que se colocaba era la cota de malla, construida con anillos metálicos de diámetro muy pequeño, menor a cinco milímetros, unidos en eslabones sobre una base de cuero. Una buena cota de malla podía tener doscientos mil eslabones, así que estas costosas piezas sólo estaban al alcance de nobles y caballeros muy ricos. La cota de malla alcanzó su máximo esplendor a comienzos del siglo XIV, y si bien ofrecía una protección muy eficaz ante espadas, puñales y flechas, nada podía hacer para contrarrestar los golpes contundentes –por ejemplo, de las temibles mazas–, ya que al romperse, la propia cota producía dolorosas heridas en el cuerpo del caballero.

Aunque un caballero en su armadura y sobre el caballo era casi indoblegable, si caía al suelo era un contrincante muy fácil de abatir, ya que su movilidad era casi nula.

En el siglo XV, tuvo mayor auge la armadura "gótica" de combate. Sus creadores fueron los armeros, que por lo general transmitían de generación en generación sus saberes artesanales. Lo primero que se hacía era forjar y pulir el metal para después ensamblar las piezas y colocar las correas y rellenos. Finalmente se grababa el escudo con las insignias heráldicas o blasones del caballero que servían para distinguirlo en el campo de batalla. También los caballos estaban acorazados por una "barda" que les cubría todo el cuerpo salvo en sus patas, el punto más vulnerable del animal.

MODA Y TORNEOS A comienzos del siglo XVI el estilo de las armaduras experimentó un cambio repentino. Las superficies estriadas, propias del estilo gótico, dejaron de utilizarse y fueron sustituidas por complicados adornos, grabados a menudo sobre fondo dorado. Estos adornos también se hacían sobre bandas verticales en las que se representaban motivos más complicados, dibujos y filigranas, con figuras de animales e instrumentos musicales, en lo que vino a denominarse el "estilo de Pisa". Hacia finales de ese siglo, el estilo se hizo más minucioso y menos funcional, con magníficos ejemplos de superficies recubiertas de incrustaciones, grabados, niquelados o damasquinados de metales preciosos de costosísima factura. Estas "armaduras de exhibición", también llamadas "de gala" —-inútiles por completo en el campo de batalla–, fueron uno de los caprichos predilectos de los reyes y personajes de la alta nobleza, quienes en muchos casos tan sólo los mandaban fabricar para hacerse retratar con ellos. Incluso llegaron a fabricarse modelos infantiles.

Las armaduras fueron utilizadas también para las justas o torneos que imitaban los combates verdaderos. Al cruzarse dos contendientes en la lid, ambos intentaban golpear con su lanza al contrario en la cabeza, en el brazo izquierdo y en



Metal labrado en esta muy “elegante” armadura de un poderoso caballero.

Zeughaus de armas antiguas

enlatados

el peto para hacerlo caer de la montura. Se idearon también ingeniosos escudos que, al ser golpeados por la lanza del adversario, saltaban en pedazos o volaban por los aires, lo que añadía un final muy efectista al propio espectáculo. La fuerza del envite solía romper las lanzas con estrépito, y los caballeros así “quebraban lanzas” como objetivo fundamental de la justa. Los torneos, que durante el último período de la Edad Media eran demostraciones de fuerza y valor propias de un caballero, ya sea para cumplir una promesa o simplemente para defender su honor, se convirtieron en el siglo XVI en una competición deportiva que servía más de solaz de la clase noble que para demostrar la valía de un caballero. Un ejemplo de estas demostraciones de fuerza y honor fue el gran torneo que tuvo lugar en 1180 en el sur de Francia, en Lagny-sur-Marne, donde más de tres mil caballeros se dieron cita en una especie de olimpíada caballeresca.

Y ENTONCES LLEGO EL ARCABUZ La desaparición de la armadura corrió pareja a la proliferación de las armas de fuego. El caballero, acostumbrado a despreciar al simple soldado desde su atalaya y sus fuertes protecciones –contra las cuales nada tenía que hacer un arma convencional–, vio con terror cómo podía ser derrotado por un artilugio infernal, con la apariencia de un fino palo largo que disparaba un fuego capaz de burlar todos los kilos de metal que llevaba encima y de herirle con mucha más fuerza que las ballestas, lanzas, espadas o mazas enemigas. Y lo que era aún peor, desde una distancia inalcanzable. Un simple mosquete o un arcabuz podían atravesar la coraza mejor templada, por lo que las armaduras fueron perdiendo su valor de uso. La guerra comenzó a entenderse de otra forma. ✹

Noticiero Noticiero

Vacaciones serranas “en tren”

En el Valle de Calamuchita, el complejo “Sueños del Bosque” invita a la particular experiencia de alojarse en una “cabaña” construida en un furgón postal inglés original de pinotea, de 1890. Además, se puede disfrutar de alta cocina en el restaurante “La Estación”, ambientado como una estación de tren, y de un original salón de té construido en un vagón comedor inglés de inicios del siglo pasado. El complejo se encuentra a orillas del río Los Reartes, y desde allí se organizan salidas de rappel, trekking de montaña, tirolesa y cabalgatas.

Volando a Córdoba

Desde el pasado 1º de noviembre, Líneas Aéreas del Estado (LADE) comenzó a operar un vuelo semanal los días jueves, entre el Aeropuerto Jorge Newbery de la ciudad de Buenos Aires y el Aeropuerto Pajas Blancas de Córdoba. El Vuelo 5U 706 despegará de Buenos Aires a las 7 de la mañana y llegará a Córdoba a las 8.10, mientras que el vuelo 5U 707 saldrá de Córdoba a las 21 y aterrizará en Buenos Aires a las 22,10.

Feria turística en Neuquén

Una nueva edición de la feria de gastronomía, vinos y promoción turística “Mercado Patagonia” se realizará del 4 al 6 de diciembre próximo en dependencias del Casino Magic de la ciudad de Neuquén, con eje en la capacitación, los negocios y la promoción turística. Participan en la muestra operadores de los principales destinos turísticos de la región y empresas proveedoras de servicios y la hotelería.

Concurso de cortometrajes

La Secretaría de Turismo porteña convocó a un concurso de cortos para cineastas y videastas mayores de 21 años, con el objetivo de “captar la otra mirada turística de la ciudad”. Con el lema “Alternativa Buenos Aires”, se buscará que los cortos muestren los lugares menos difundidos de la ciudad, descriptos por sus propios habitantes. Los trabajos se recibirán hasta el 20 de noviembre, y las bases y condiciones pueden consultarse en el sitio *www.buenosaires.gov.ar/areas/gestión turismo*

En avión a Salta

El gobierno de Salta y la compañía Andes Líneas Aéreas buscan reforzar los vuelos entre la provincia y Buenos Aires, en las fechas de mayor demanda hasta fin de año. Desde hace pocos meses la aerolínea cuenta con la habilitación de la Secretaría de Transporte de la Nación para cubrir la ruta Buenos Aires-Salta, con seis frecuencias semanales.

Ascenso al Uritorco

Más de 1100 personas ascendieron al cerro Uritorco, en jurisdicción de Capilla del Monte, tras la reapertura dispuesta por la Municipalidad de esa localidad del norte del Valle de Punilla. La clausura, por treinta días, tuvo como objetivo que el concesionario del cerro mejorara la seguridad para los visitantes. Además, la Agencia Córdoba Turismo, con la colaboración de la División de Patrulla Ambiental de la Policía de Córdoba, efectuó controles en la base del cerro, identificando guías y datos de los contingentes que ascendían al Uritorco.

Islas santafesinas en una reserva

Se firmó en Santa Fe un acuerdo de cooperación para realizar los estudios técnicos tendientes a identificar un área de islas y, a partir de allí, promover la creación de la Reserva Ecológica Islas de Santa Fe. El titular del Ente Administrador del Puerto de Santa Fe, Fabio Arredondo, calificó este acuerdo de “importante” y dijo que se enmarca dentro del proyecto de reconversión y relocalización del puerto local.